CÉSAR FERNÁNDEZ MORENO

DOS ARGENTINOS EN EL AIRE

Lo que va de ayer a hoy
¿te acordás compañera cuando íbamos al aeropuerto
en la Costanera de aquel río nuestro
a mirar los aviones y tomar el té?
subían temblando los Avro chiquititos
se les caían las puertas y las azafatas
y nosotros soñábamos

un día alcanzamos a montar uno
no pudo llegar hasta el Chaco tuvo que bajar como
piedra en una tormenta
debimos volver en el biplaza de un pequeño aeroclub
si no lo agarramos de la cola se nos pianta con las valijas
él volaba y su sombra
iba felina deslizándose
cambiando de forma sobre los ávidos esteros

hoy figuramos entre los gavilanes que se reparten el
cielo
no llegamos a VIP porque somos de clase económica
pero igual nos disputan los aeropuertos de las más
crueles ciudades del mundo
qué digo ciudades
para nosotros son barrios de una sola ciudad soplada por
nuestras máquinas
qué digo barrios
aposentos pasillos aéreos de nuestra casa
los recorremos a 900 kilómetros por hora
bien arrellanados en el útero materno que nutren las
próvidas azafatas
papá va adelante conduciendo la máquina de fuego que
alguien fabrica como por milagro
pero que está hecha verdaderamente de fuego y sangre
no hay avión

compañera
que no sea de guerra

algunas veces recibimos cartas del país que acabamos
de abandonar
sus remitentes suelen olvidarse de firmar
los niños y los viejos nos venden números de lotería que
siempre juegan mañana
y que nunca sabremos si salieron premiados porque nos
vamos hoy
lo que son las cosas ¿no?
vamos evacuando en un país lo que comimos en el
anterior
si seguimos así nos vamos a tragar el cielo
pero tené cuidado compañera
no te olvides de escupir las estrellas

EL MAL PASTOR

el mal pastor fundó su rebaño
con una oveja sola

no la supo enseñar
tuvo que abandonarla

ahora el pastor es bueno
cuida bien su rebaño

pero ya nunca duerme
noche a noche lo pican los mosquitos

noche a noche un lobo furtivo
devora sus recentales

un lobo parecido
a aquella oveja sola

HASTA MÁS VER

los altoparlantes de cada compañía gritan sus distintas
caricaturas de la voz humana

nosotros las entendemos a todas como si todas fueran
nuestra lengua materna
todas nos dicen lo mismo
que ya es hora de irse
hora de volver y volver a irse
y dejar que siga fluyendo a lo lejos aquel río nuestro
aquellos atardeceres pintados con pinturas Alba

el mundo es duro de viajar
viajes blandos no valen
las despedidas figuran entre las cosas que mejor sabemos
hacer
son como una sola infinita despedida de soltero
las columnas vibran de tanta conversación
miss Colombia parte para Miami
los corpiños compiten en eretismo
Lolita manosea a su tío político
por ahora todos los vuelos parpadean en el indicador
salvo el nuestro
nos vamos a escribir ¿no?
nos estamos viendo
el espacio no existe
es el tablero automático nada más que gira
vertiginosamente
desaparece nuestro vuelo reemplazado por un
rectángulo negro
desaparecemos nosotros apresados por un cinturón de
seguridad
como adiós pasamos un trapito por el vidrio

titilante de luces como pústulas
sube nuestro avión en el atardecer
una ceremonia se celebra en la nave
decolar la ascensión del señor
tenue música de órgano rueda por las paredes
hostias o caramelos son introducidos en nuestras bocas
en el asiento de la izquierda mi portafolios vibra
confidencialmente
uno de sus pliegues roza mi brazo con afecto
el vuelo se serena el templo volante va sajando el aire
y nosotros quietitos manados por el cielo

luna qué hacés ahí loca de mierda
brillando en la todavía luz del sol
a quién querés engrupir con tus crecientes y tus
menguantes